



y Apertura de la Unión Europea?

DESDE EL PUNTO DE VISTA EMPRESARIAL LA UE ES LA REGIÓN POR ANTONOMASIA, EN CUANTO ASOCIACIÓN DE PAÍSES CON INTERESES COMUNES EN EL MUNDO.



Joaquín Amat Roy
Economista. Profesor y Consultor de Estrategia y Marketing Internacional

La pertenencia y condiciones se encuentran claramente definidas y aporta un número de mecanismos cada vez más favorables con objetivo de incrementar la integración. Con la adopción del euro por la mayoría de estados en 2002, alcanzamos un nivel más elevado de integración aunque recientemente hemos podido observar el elevado grado de asincronía creada por

la incorporación de los países del Este, que se encuentran alejados de la "identidad" y uniformidad europea deseable.

En algunos casos, como Rumanía y Bulgaria, se les observa todavía alejados y sin evolución alguna, hacia los estándares medios de la UE, con escasa integración, no ya económica sino de estilos y nivel de vida de sus ciudadanos, que algunos de ellos todavía se encuentran rememorando su pasado comunista.

El reciente conflicto de Ucrania, dónde la Unión Europea ha tratado de integrar al país por encima reflexión racional acerca del interés que pudieran tener las pymes y los trabajadores europeos. Un país que se encontraba unido y vinculado tradicionalmente, en todos los niveles a la República Rusa, al que le unían más aspectos estratégicos que discordancias.

La intromisión y desafío europeo a la República Rusa con las negociaciones de adhesión de Ucrania hacía presagiar



conflictos, pero a pesar de ello se tomó la decisión, sin contar con los perjuicios que se pudieran generar, no solo a ciudadanos y empresas europeas, sino a Ucrania. Una vez más, Europa ha activado un conflicto internacional, en plena crisis económica europea, cuando los beneficios para Europa por tal adhesión eran más que cuestionables.



CONFLICTO ARMADO

Con la ayuda de la decisión de los ucranianos, se desencadenó un conflicto armado con más de 8.000 víctimas y 9.000 heridos, un país desmembrado y conflictos ciudadanos difícilmente resolubles en la próxima generación. Puede decirse que es una verdadera catástrofe sin paliativos.

En términos económicos, indica Christine Lagarde, Directora Gerente del FMI, que Ucrania habrá recibido ayudas de Occidente por valor de 40.000 millones de dólares, con las aportaciones de la Unión Europea, Estados Unidos y Organismos Internacionales, aceptando que no podrán ser recuperados en su totalidad. Mientras que la República Rusa reclama el pago de los créditos concedidos a Ucrania y amenaza con cortar indefinidamente ▶

el suministro de gas, el país vive exclusivamente de las ayudas occidentales.

Entretanto, nadie parece acordarse de los exportadores europeos que se vieron expulsados del mercado de la República Rusa, como razonable respuesta al embargo de fondos rusos en bancos europeos y que las escasas exportaciones europeas a Ucrania, prácticamente han desaparecido. Todo ello, en el contexto energético y la dependencia europea de la República Rusa, cuya economía necesita exportar gas, como fuente principal de divisas, pero no puede por menos, que llegar al límite de la coacción y ejercerla con su principal cliente europeo, que es Alemania.

"La Unión Europea ha tratado de integrar a Ucrania al país por encima de toda reflexión racional"

Pero todo no ha terminado, el presidente ucraniano Petro Poroshenko, el pasado mes de Febrero en la "Conferencia de Seguridad en Munich" afirmaba que "La cuestión ucraniana quedará sin resolver, a menos que los políticos y la gente de Europa, así como el mundo entero, aporten un sólido apoyo político, económico y militar a la independencia de los ucranianos", lo que parece indicar que se puede llegar a convertir en un pozo sin fondo y sin soluciones reales a la vista.

A la vez que se suceden estos acontecimientos en el Este de Europa, añadimos la incertidumbre actual de los exportadores de productos alimenticios a la República Rusa y la actuación de la UE presionando y llevando al límite la economía y sociedad griega. Un país del que somos socios y del que las empresas y ciudadanos europeos nos sentimos cerca, compartiendo



intereses comunes, por tratados, tradición y solidaridad de amigos en los momentos más difíciles desde que se integró en la UE en 1981, cinco años antes que España.

INCERTIDUMBRE ACTUAL

No siendo suficiente este panorama, la UE se encuentra negociando el "Acuerdo Transatlántico de Comercio e Inversiones" (ATCI/TTIP) a puerta cerrada, con EE UU. Un acuerdo difícil de entender, dado que los aranceles se encuentran en un nivel cercano al 3% y no parece que el desarme arancelario sea motivación suficiente para el desarrollo de tal acuerdo.

Las indicaciones parecen ir en el sentido de la búsqueda de una armonización regulatoria, en leyes de protección social, laboral, medioambiental..., que pueden actualmente impedir u obstaculizar el comercio libre entre distintos marcos normativos. La realidad es que el posible tratado aspira, entre otros objetivos, a liberalizar los servicios, las inversiones y marcos normativos que pudieran afectar a grandes compañías multinacionales norteamericanas en Europa, aunque se circunscribe a un entorno de reciprocidad, a nadie se le escapa cuales son los sectores y empresas que se pueden beneficiar del acuerdo.

Podría perderse de nuevo de vista a las pymes y los puestos de trabajo que se puedan caer en el proceso, según distintos informes y estudios elaborados en el marco privado europeo. ■

CRISIS ECONÓMICA

EUROPA AL DICTADO DE ALEMANIA, ES UN GRAVE ERROR

Europa está inmersa en una crisis económica sin precedentes desde la II Guerra, las previsiones de la CE en mayo, confían en alcanzar un crecimiento del 1,9% en 2015 en la zona Euro y el 2,6% en España.

Cuando las exportaciones españolas se han constituido en un elemento clave en la creación de riqueza y crecimiento (apoyado por el turismo), que han protagonizado las empresas supervivientes del quinquenio 2009-2014, que todavía se encuentran en fase de consolidación de mercados y Europa sigue con un elevado nivel de atonía económica, resulta sorprendente que se quieran cambiar unas reglas de juego con Estados Unidos, cuando "ya nos están bien" y si a nuestro tejido productivo español y europeo le encajan, habría que considerar de donde procede la inquietud, de que en plena fase de inicio de crecimiento y tímida reducción de desempleo, Europa y Estados Unidos estén negociando el tratado más importante de la reciente historia económica.

Quizás Europa y los europeos, necesitamos tiempo para pensar, recuperar, reestructurar, fortalecer y consolidar el momento, antes de emprender nuevos proyectos de tal magnitud.

Entretanto a la CE le convendría introducir procesos de mayor agilidad administrativa e invertir tiempo y esfuerzos en alinear con efectividad, rapidez y contundencia, a las grandes multinacionales americanas, como Amazon, Google, Apple, Facebook, Microsoft entre otras, en el cumplimiento de la regulación de la libre competencia, leyes antimonopolio, políticas de privacidad y pago de impuestos..., entre otras cuestiones. ■